

EL MENSAJE DE ESTA SEMANA

5 DE ABRIL DE 2026 // EL LIBRO DE HECHOS

POR QUÉ ESTAMOS AQUÍ (LUCAS 24:1-8) LA LUZ DESPUÉS DE LA INMENSA OSCURIDAD

Todo el Antiguo Testamento apunta a un Salvador venidero que restauraría a la humanidad sacrificando Su vida (Deuteronomio 21, Isaías 53, Exodo 12).

- Debido a que la humanidad se había alejado tanto de Dios, se tuvo que hacer un sacrificio para pagar por nuestra maldad y abrir una puerta para que pudiéramos comulgar más estrechamente con Dios.

¡NO ESTÁ AQUÍ, HA RESUCITADO!

La muerte de Jesús no fue la clave para la restauración tanto como lo fue su resurrección. Las buenas personas pueden morir por otros, pero solo Jesús pudo dar su vida, resucitar y expiar nuestro pecado.

- También resucitó para compartir Su Espíritu y darnos la esperanza de nuestra resurrección y eternidad con Él.

EL CRISTIANISMO SE BASA EN LA RESURRECCIÓN.

La creencia de que Jesús murió voluntariamente y resucitó al tercer día para nuestra salvación es la base fundamental del cristianismo. Creemos que Cristo fue más que un simple hombre bueno. Él es el Creador y Salvador de la humanidad.

- Sin la resurrección, no hay cristianismo ni esperanza de salvación.

INMERECIDO (MATEO 27:38-44) BRUTALIDAD SIN PRECEDENTES

El Imperio Romano había dominado la forma más extrema de castigar a los criminales. La crucifixión no era solo la muerte, sino una muerte humillante y dolorosamente lenta, típicamente causada por asfixia, insuficiencia cardíaca o pérdida de sangre.

- En Jerusalén, llevaban a la gente al Gólgota para la crucifixión pública.

¿POR QUÉ UN HOMBRE PERFECTO TENÍA QUE MORIR?

Jesús no quebrantó ninguna ley y nunca pecó. Porque Él vino como remedio y oposición a los caminos rotos del hombre, la gente egoísta lo mató.

- La crucifixión fue el plan desde la caída en Génesis 3. Fue terrible que el Hijo de Dios tuviera que morir, pero fue el único pago lo suficientemente grande para cubrir nuestra maldad.

UNA EXPIACIÓN TENÍA QUE SER PAGADA

La crucifixión de Jesús entre dos criminales no fue accidental. La colocación del Salvador entre pecadores fue una representación física de una transacción espiritual.

- Porque la humanidad está rota, Jesús se puso entre nosotros para modelar una vida perfecta y sacrificó la suya para que pudiéramos vivir de verdad.

NOS LO MERECIAMOS NOSOTROS, NO ÉL.

Jesús se convirtió en el objeto del castigo que merecíamos, y en su amor por nosotros, llevó nuestra vergüenza y agonía.

- Saber que nuestra rebelión y egoísmo llevaron a la crucifixión de Jesús debería humillarnos e inspirarnos a distanciarnos del mal que contribuyó a la cruz.

DESGARRADO (MATEO 27:50-54)

LA MUERTE DE CRISTO

Después de ser torturado y colgado en la cruz durante seis horas, Jesús “clamó de nuevo a gran voz y entregó su espíritu”, y “de repente, el velo del santuario se rasgó... la tierra tembló y las rocas se partieron”.

- Esto “aterrorizó” a varios soldados, y se dieron cuenta de que “¡este hombre era el Hijo de Dios!”

LA IMPORTANCIA DEL VELO DEL TEMPLO

El velo en el templo judío se originó en la época de Moisés, cuando se les dijo a los judíos que construyeran un tabernáculo móvil para adorar y albergar la presencia de Dios (Éxodo 26).

- Esta cortina de cuatro pulgadas de grosor separaba a la humanidad del Santo de los Santos, que albergaba el Arca que representaba el Espíritu de Dios.

UNA SEPARACIÓN QUE SE REMONTA MUY ATRÁS

La separación de la plenitud de la presencia de Dios comenzó en Génesis 3 y continuó con la rebelión del pueblo de Dios en el Antiguo Testamento.

- Debido a nuestra maldad y pecado, Dios limitó el acceso humano a Él a lo largo del Antiguo Testamento (Isaías 59:2). Pero había un plan en marcha para restaurar esa relación.

DE ARRIBA A ABAJO

Cuando leemos la Escritura a toda velocidad, a menudo pasamos por alto matices increíbles. La mención de que el velo se rasgó “de arriba abajo” muestra que este fue un acto del Cielo, no del hombre.

- La muerte de Cristo extendió una invitación a todas las personas para que vinieran y construyeran una relación más íntima con su Creador.

UN PASAJE EXTRAÑO

Antes de la resurrección de Jesús, Mateo 27:52-53 dice que “también se abrieron los sepulcros” y los cuerpos de santos difuntos “aparecieron a muchos”. Sus tumbas se abrieron a su muerte, pero no entraron en Jerusalén hasta después de la resurrección de Jesús.

- Muy probablemente, esto prefiguraba la futura resurrección de todos los cristianos.

RESULTADOS DE LA LÁGRIMA (ROMANOS 8:11-17)

UNA REVERSIÓN DE NUESTROS ERRORES

El velo rasgado fue el deshacimiento de la separación entre Dios y el hombre, y la resurrección de Jesús fue el deshacimiento de nuestro miedo a la muerte. Ambos fueron causados por nuestro pecado.

- Hoy celebramos la gracia de Dios al darnos un nuevo comienzo, guía, fortaleza y la promesa del Cielo.

CONVERTIRSE EN EL TEMPLO DE DIOS

El velo rasgado también simbolizaba que el Espíritu de Dios ya no residía en un edificio sino en su pueblo. Esto convierte a los seguidores de Cristo en templos de Dios.

- Esto demuestra el amor de Dios, que desea estar con nosotros todo el tiempo, ¡y que somos de inmenso valor para nuestro Creador!

EL “ESPÍRITU DE ADOPCIÓN”

Porque tenemos acceso a Dios, podemos ser hijos adoptivos del Rey. En esto, tenemos la libertad de no “vivir según la carne”, lo que lleva a la muerte.

- Aunque no seremos perfectos en esta vida, ¡podemos ser liberados de patrones destructivos y encontrar verdadera paz y satisfacción!

NUESTRA ADOPCIÓN TIENE UNA HERENCIA.

El velo rasgándose no fue solo una invitación para que la humanidad se reconciliara con Dios; también fue una prefiguración de nuestra herencia.

- Todos los que viven en una relación con Jesús resucitarán, recibirán un “cuerpo glorificado” y vivirán para siempre con Dios en el cielo como “coherederos” con Cristo.

¿POR QUÉ DEBERÍAMOS PREOCUPARNOS?

- Vivimos en un mundo ahogado en confusión, depresión, miedo, ira, ansiedad y falta de propósito e identidad porque hemos puesto distancia entre nosotros y Dios.
- Navegar la vida cotidiana, y mucho menos encontrar alegría y paz, se está volviendo cada vez más difícil. ¡Nuestras formas no están funcionando!
- Dios se ha hecho accesible a través de Cristo. ¡Este acceso ofrece salvación, esperanza, amor, satisfacción y restauración!
- Hemos demostrado ser incapaces de salir adelante por nuestra cuenta. Nuestras familias, amigos, la sociedad y el futuro están en peligro sin que Jesús y Su Palabra nos guíen.

ES HORA DE TOMAR ESTO EN SERIO.

- Jesús murió y resucitó para que podamos ser salvos y transformados, pero debemos tomar la iniciativa y elegir apartarnos (arrepentirnos) de nuestros caminos destructivos y dejar que Jesús nos guíe.
- No tenemos toda la vida para decidir. Cada día nos acercamos más a nuestra muerte o a Su regreso, y el mundo seguirá en espiral.
- Dios nos ama, y podemos ser salvos y cambiados si nos humillamos.
- Dios también quiere que su Espíritu resida en nosotros. Esto nos salva de las ramificaciones del pecado (ahora y eternamente), nos da dirección, nos permite amar verdaderamente y nos enseña nuestro valor, valía e identidad reales.

¿Y AHORA QUÉ?

- Necesitamos darnos cuenta de que necesitamos ayuda, pedir perdón y arrepentirnos (volvernos).
- Considerar bautizarte lo antes posible.
- Ora todos los días (O.R.A.R.) (Onrar, Reconciliación, Ayuda y Súplica, Rendición).
- Encuentra una iglesia y asiste con regularidad.
- ¡Consigue una Biblia, empieza leyendo el Nuevo Testamento primero y obedece lo que dice la Palabra!